

La administración de la muerte. La crítica al ascetismo actual de Agustín García Calvo

Javier Arkotxa Sarralde .Universidad del País Vasco

javiarkotxa@gmail.com

Recibido 16/8/2021

Resumen

El objetivo del presente artículo consiste en exponer y realizar un balance crítico del concepto de "administración de la muerte" en la obra de Agustín García Calvo. Considero que a través de este concepto el autor describe un mecanismo de dominación actual que está presente – especialmente– en nuestras sociedades llamadas "desarrolladas" o Estados del Bienestar. Así pues, por una parte describiré el significado de la administración de la muerte en la obra de García Calvo, pero, por otra, en el esfuerzo por interpretar y valorar la potencialidad de su propuesta, defenderé también que este concepto puede comprenderse como una actualización y reelaboración de la crítica al ascetismo de Nietzsche, recogiendo también alguna influencia de Marx y de algunos otros autores contemporáneos.

Palabras clave: García Calvo, administración de la muerte, ascetismo, Nietzsche.

Abstract

The administration of death. Agustín García Calvo's critique of current asceticism

The aim of this article is to present and critically evaluate the concept of "administration of death" in the writings of Agustín García Calvo. I consider that through this concept the author describes a current mechanism of domination that is present –especially– in our so-called "developed" societies or Welfare States. Thus, on the one hand, I will describe the meaning of the administration of death in García Calvo's work, but, on the other hand, in an effort to interpret and assess the potential of his proposal, I will also argue that this concept can be understood as an updating and reworking of Nietzsche's critique of asceticism, also picking up some influence from Marx and some other contemporary authors.

Keywords: García Calvo, administration of death, asceticism, Nietzsche.
de la escucha.

eikasía
REVISTA DE FILOSOFÍA

La administración de la muerte. La crítica al ascetismo actual de Agustín García Calvo

Javier Arkotxa Sarralde .Universidad del País Vasco

javiarkotxa@gmail.com

Recibido 16/8/2021

El objetivo de este artículo¹, como ya se adivina por el título, es exponer y realizar un balance crítico de uno de los conceptos originales que nos ha legado la obra filosófica de Agustín García Calvo: la administración de la muerte. Considero que a través de este concepto el autor describe un mecanismo de dominación actual que está presente –especialmente– en nuestras sociedades llamadas "desarrolladas". Sin embargo, este concepto no ha sido aún apenas comentado e interpretado por la comunidad académica investigadora, por lo que conviene situarlo en el marco del debate contemporáneo en torno a las formas de dominación propias de nuestro contexto. Solo de esta manera es posible aclarar y valorar críticamente un concepto que puede generar, al no ser ciertamente muy utilizado más allá de la obra del zamorano, cierta confusión. Así pues, por una parte describiré el significado de la administración de la muerte en la obra de García Calvo, pero, por otra, en el esfuerzo por interpretar y valorar la potencialidad de su propuesta, defenderé también este concepto puede comprenderse como una actualización y reelaboración de la crítica al ascetismo de Nietzsche, recogiendo también alguna influencia de Marx y de algunos otros autores contemporáneos.

Sin embargo, me parece que la elección del tema necesita de una primera justificación, pues podría pensarse que, en un contexto global marcado por

¹ La temática de este artículo fue presentada como ponencia en el III Coloquio euro-latinoamericano de la Red Nosotrxs, celebrado en Donostia/San Sebastián en octubre de 2019, bajo el título "La administración de la muerte. Una crítica al ascetismo y a la lógica de dominación actuales en la obra de Agustín García Calvo". En el artículo se ha intentado respetar, en la medida de lo posible, el carácter oral de la ponencia presentada en el congreso. Esta decisión se justifica por el hecho de que la reflexión que guía este texto fue expuesta precisamente de manera no escrita, así como por coherencia con el propio autor tratado, ya que García Calvo fue un arduo defensor de la naturaleza emancipadora de la razón y la crítica ligadas a la oralidad. Me permito, así, realizar un modesto homenaje al autor. El texto que se presenta a continuación, por lo tanto, es una transcripción de la ponencia más desarrollada y adaptada a los estándares de una publicación académica.

migraciones que están rompiendo records históricos en cuanto a número de personas desplazadas, crisis climática y económica, guerras y demás conflictos sociales², una crítica que se centra e incluso se limita a criticar nuestras sociedades del bienestar no tiene demasiado sentido, por haber otros problemas más urgentes. Aun y todo, creo que ser capaces de realizar este ataque es fundamental para la filosofía y la crítica, además de por ser la realidad que a nosotros nos atañe, por lo menos por otros dos motivos: 1) la habitual dicotomía entre países en vías de desarrollo y países desarrollados –entre los cuales situamos, claro, nuestras socialdemocracias o estados del bienestar– genera la idea de que aquéllos tienden necesariamente a "progresar" hacia nuestros mismos modelos³; y 2) teniendo en cuenta el panorama político actual, es conveniente darnos cuenta de que incluso las grandes fuerzas políticas europeas que se autodenominan "progresistas" a lo máximo que aspiran es a la defensa de la socialdemocracia y de modelos neokeynesianos. Frente al neoliberalismo salvaje, la pobreza o la barbarie, nuestros estados del bienestar son presentados como "el mejor de los mundos o sistemas", modelos hacia los que los países "atrasados" deben tender. En esta lógica se sitúa también, de hecho, fuera del ámbito de los partidos políticos, el discurso de las grandes ONGs que conocemos, que mueven y destinan millones al "desarrollo" de países que sitúan en ese proceso. Solo hace falta echar un vistazo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible propuestos por las Naciones Unidas para encontrar también toda esta retórica y terminología (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2015). Evidentemente, es necesario, pero también más sencillo denunciar la explotación y dominación que se da en países conocidos por su mano de obra barata, pobreza extrema o con regímenes totalitarios que no nuestra sociedad "desarrollada" y, no obstante, la crítica a la socialdemocracia se presenta como fundamental para atacar este mito del "mejor de los mundos posibles" que comentaba y reflexionar sobre otras alternativas posibles más deseables. Esto, además de porque estos modelos neokeynesianos son insostenibles, si se los mira desde el punto de vista ecológico, y por las relaciones desiguales que crea entre las diferentes regiones del mundo –

² En el contexto actual se impone la necesidad de mencionar también la situación generada por la pandemia COVID-19.

³ El propio García Calvo advierte de estas implicaciones que se deducen de la distinción mencionada (1993, p. 13).

construyendo además como única aspiración posible para todas nuestro régimen de Bienestar— por las razones que ahora voy a exponer. Es en relación a este ataque que mencionaba, precisamente, como debe entenderse la crítica de García Calvo y en concreto el fenómeno que éste describe como administración de la muerte o administración de muerte.

Centrándome ya en el análisis de García Calvo, su crítica se sitúa en un contexto en el que la dominación de las religiones y el Dios cristiano (por ubicarnos en nuestra realidad más cercana) ha dado paso a otro tipo de dominación. Como afirmó Zygmunt Bauman (recordando, por cierto, el *Manifiesto comunista*), en la modernidad líquida en la que estamos inmersos lo sagrado ha sido profanado. La religión parece haber liberado su yugo sobre gran parte de la población y, sin embargo, esto ha dado lugar al dominio de una racionalidad acorde a la lógica mercantil y al rol determinante de la economía, como dijera Marx⁴ (Bauman, 2006, pp. 3-4). García Calvo coincide con este análisis, sin duda, y, sin embargo, entiende que en nuestras sociedades se da un tipo de dominación y ascetismo propio que, aun siendo una particularidad histórica, es una continuación —en cuanto similar forma de dominio— del ascetismo religioso, fenómeno que precisamente analiza Nietzsche en su tratado tercero de *La genealogía de la moral*. Hay en la obra del filósofo y lingüista zamorano elementos, a los que voy a hacer referencia enseguida, que permiten establecer un paralelismo entre su crítica y el ataque al ascetismo de Nietzsche, elementos que pueden servir para situar la obra de García Calvo en el debate contemporáneo y arrojar luz sobre su pensamiento al comprenderlo como una reelaboración de la crítica nietzscheana adaptada a nuestro contexto actual. De todas formas, dejando de momento a un lado este paralelismo, hay algunas cuestiones relevantes que merecen ser planteadas primero: ¿en qué se basa la crítica de García Calvo? ¿qué fenómenos analizados son los que llevan al autor a querer hacer una crítica feroz de nuestra sociedad? Dicho de otra forma, ¿cuál es propiamente la forma de dominación que atañe a nuestras sociedades del bienestar?

⁴ "Dondequiera que ha conquistado el poder, la burguesía ha destruido las relaciones feudales, patriarcales, idílicas [...] para no dejar subsistir otro vínculo entre los hombres que el frío interés, el cruel "pago al contado". [...] Todas las relaciones estancadas y enmohecidas, con su cortejo de creencias y de ideas veneradas durante siglos, quedan rotas; las nuevas se hacen añejas antes de llegar a osificarse. Todo lo estamental y estancado se esfuma; todo lo sagrado es profanado" (Marx y Engels, 1980, p. 56).

Tomando como referencia a Michel Foucault, el poder del soberano actual no se basa ya en la capacidad de *hacer morir o dejar vivir*, correspondiente a formas anteriores de dominación; en nuestras sociedades no se impone el poder, la mayoría de las veces, a través de la muerte de sus súbditos, sino *haciendo vivir o rechazando hacia la muerte*. El poder se ejerce sobre la vida y, más que doblarla o destruirla, su función se centra en administrarla, en controlarla, vigilarla, etc. (Foucault, 2007, pp. 163-167). García Calvo comparte también esta tesis foucaultiana, a la que hace referencia explícitamente, y entiende que el poder actual se basa en la función *hacer vivir* (2000), si bien afirma que esta vida manipulada, administrada, no puede llamarse propiamente 'vida' ni puede esto que hacemos mientras simplemente obedecemos y cumplimos con esa administración llamarse propiamente 'vivir'. Así pues, García Calvo sostiene que, más que administrando nuestra vida, el poder se impone realmente administrando la muerte, esto es, convirtiendo nuestra vida en muerte. Pero, ¿cómo se da esta conversión de la vida en muerte? ¿y qué se quiere expresar con eso de muerte o de administración de la muerte? ¿cómo debemos entender esa expresión en boca de García Calvo?

Según García Calvo la administración de la muerte, como la forma de dominación propia de nuestra realidad histórico-social, está relacionada con la institución del tiempo; dicho de otro modo, con la sustitución de la vida por tiempo (entendido el tiempo no como esto inasible que sentimos que pasa, sino como algo de lo que podemos hacernos una idea, tiempo medible y cuantificable en el cual planificar y contar horas, días y fechas del calendario)⁵. Así, la vida, cuya gracia consiste en no saberse lo que es⁶ (al ser algo inasible e indefinible, entendida en el sentido de Heráclito y Nietzsche, como algo en constante fluir) se convierte en tiempo a través, sobre todo, de una institución fundamental en nuestra sociedad que es el trabajo. Institución que, siguiendo el análisis de Marx, está estrechamente ligada a la del tiempo –al ser el tiempo de trabajo socialmente necesario lo que determina el valor de

⁵ "Administrar la muerte quiere decir convertir totalmente nuestra vida, la de cada uno y la de la gente, en tiempo. Un tiempo contable, con sus números, al cual llamo muerte, porque la única vida que merecería no llamarse muerte es una vida que no fuera tiempo, una vida que no estuviera contada en horas ni en jornadas, ni en semanas ni en años" (García Calvo, 1993, p. 92).

⁶ "La vida [...] empieza por no saberse lo que es. [...] La palabra 'vida' (y 'vivir' y 'vivo') guarda alusión a algo vago, sensual, palpable, inasible" (García Calvo, 2013, p. 71).

una mercancía– (Marx, 2017, p. 87). Este vínculo entre trabajo y tiempo y, por tanto, la necesidad de control y rentabilización de estos en el sistema actual, se ve simplemente también, sin necesidad de entrar en un riguroso análisis económico, en la obsesión de las empresas por hacernos trabajar más y más rápido, queriendo producir las mercancías en menos tiempo que sus competidoras, como de manera cómica nos mostraba la película *tiempos modernos* y como de manera más cruel nos muestra el funcionamiento de algunas grandes empresas⁷ o los niveles de prisas, presión y estrés a los que somos sometidos día a día. No es casualidad, dicho sea de paso, que en un estudio realizado en 2014 en Estados Unidos más del 70% de los encuestados admitieran que sufren habitualmente algún tipo de síntoma físico o psíquico relacionado con el estrés, mencionando el dinero y el trabajo como las causas principales de éste (American Psychological Association, 2014, p. 14). Es significativa también, en este sentido, la coincidencia histórica de la importancia de los relojes y la medición precisa del tiempo y el capitalismo, así como el hecho de que en las lenguas dominadas o marginadas –alejadas de la cultura y cosmovisión dominante– "no se encuentra algo que corresponda a la idea de 'tiempo' de las nuestras" (García Calvo, 2001, p. 16), tal como afirma García Calvo en su obra *Contra el Tiempo*.

Así pues, con esta planificación de nuestra vida y del tiempo, volviendo al razonamiento de García Calvo, lo que sucede es que se nos condena al futuro. La vida se reduce simplemente a cumplir con los planes preestablecidos en ese futuro y futuro, según el filósofo, no es otra cosa que muerte, al ser un "más allá" ajeno a la vida. "El futuro invade la vida: la sustituye; y así, malamente, convivimos (vamos: coexistimos) con la muerte" (García Calvo, 2013, p. 69), ya que los momentos en los que podríamos vivir –sea lo que sea eso de vivir– están íntegramente destinados a la preparación del

⁷ Una terrible muestra de la obsesión por el ahorro de tiempo en el capitalismo nos la ofrece un estudio realizado en el 2014 sobre las trabajadoras de Honduras de la industria maquilera: "Dada la forma en que se organiza el trabajo en la maquila de la confección, destacan una serie de exigencias derivadas de la necesidad de lograr el cumplimiento de las cuotas de producción, por lo que las trabajadoras(es) ante la dificultad de lograrla, buscan "ahorrar tiempo", ya que del cumplimiento de la meta depende el salario de todas(os) las(os) trabajadoras(es) de la línea de producción. Las formas utilizadas con mayor frecuencia son para el 78% no pararse de su lugar de trabajo, llegando antes de la hora de inicio del turno para adelantar el trabajo 71,7%, no comunicarse con sus compañeras(os) 58%; o situaciones más drásticas como el disminuir el tiempo del almuerzo por parte 45,6% y no tomar agua para evitar ir al baño y utilizar ese tiempo en producir, situación reportada por 4 de cada 10" (Pérez H. Pantoja & Martínez Alcántara, 2014, p. 132).

futuro (García Calvo, 1993, p. 24). Desde pequeños se nos somete a horas interminables de escuela mientras los adultos trabajan, extraescolares, instituto, Fp, academias de idiomas, deportes, música y demás competencias que queremos para nuestros hijos e hijas, clases de pintura para fomentar su creatividad (no sea que no vayan a desarrollar eso también), después universidad o grados de formación que sean, oposiciones, trabajo, ascenso laboral y eso sin hablar de la formación continua que tanto se alaba y reivindica hoy en día. El ahora, los placeres imprevistos, la vida y los deseos carnales son siempre negados, ya que el objetivo es el cumplimiento de los determinados futuros que nos vayan a garantizar, en un futuro también, claro, incorporarnos satisfactoriamente al orden.

Retomando la interpretación de Foucault, el poder actual no se ejerce, en la mayoría de los casos, a través de la muerte directa de los súbditos, sino, por el contrario, a través de la administración de su vida; esto es, debido, según García Calvo (alejándose aquí de las temáticas foucaultianas) a las exigencias de futuro que impiden vivir o realizar algo diferente a lo que impone la lógica y racionalidad mercantil. El poder, frente a las incontables posibilidades de vida que a cada momento se abren, impone una única lógica posible. Como dice García Calvo, "las posibilidades son lo contrario del Poder" (1996, p. 180), pues éste (Estado y Capital, en boca del filósofo) solo se mantiene a través de la planificación y pre-visión del tiempo (*ibidem*, pp. 178-179). Y así, ya en cada persona individual esta conversión de la vida en tiempo y la reducción de ésta a cumplir con los planes de futuro se asume, claro, para poder integrarse –poder integrarnos, vamos– satisfactoriamente al orden. Nuestra vida se administra, se programa, se maneja y planifica de tal forma que nada escape a este proceso de racionalización, lo cual se lleva a cabo con algunas resistencias, sí, pero también colaborando activamente muchas veces, ya que admitimos como vida esto que se nos vende como tal, esta muerte administrada que expone Agustín, esta sumisión de la vida desconocida a los planes del Capital y Estado⁸. Y es que aspiramos a lograr la recompensa que se promete a los fieles que aceptamos esta lógica: un buen

⁸ La mención del Estado no supone la introducción de elementos de dominio ajenos a la lógica capitalista. Al contrario, según García Calvo, se da una identificación entre Estado y Capital al guiarse ambos por el Criterio de Rentabilidad y, por tanto, por la creencia en el Dinero y en las leyes y "necesidades" del sistema económico (2007, pp. 48-51).

empleo, una carrera profesional y personal de éxito, un coche de último modelo, la posibilidad de crear una familia –como Dios manda, por supuesto–, dinero para poder gastar en cacharros o bienes de consumo de todo tipo, etc. Una recompensa que, por cierto, cada vez parece más inalcanzable incluso en el mal llamado mundo desarrollado –que no por eso menos deseable para los más creyentes en el ideal que se nos vende, no por eso menos objeto de fe, esfuerzo y sacrificio– como resultado del proceso de precarización⁹ al que asistimos.

La cuestión es que esta racionalidad propia del capitalismo y que rige de manera totalitaria en el trabajo se impone también al resto de ámbitos de nuestras vidas. Las exigencias de éxito, de rentabilidad y de consumo no nos abandonan al dejar el puesto de trabajo, sino que nuestro ocio es también administrado (al ser, claro, el consumo otra exigencia más del sistema). Así, nuestra vida, ya convertida en tiempo, se divide en tiempo de trabajo y tiempo de diversión –o de ocio– siendo, en verdad, ambos lo mismo, poco más que tiempo administrado, poco más que tiempo en el que cumplir las exigencias a las que se nos dirige, sean estas trabajar, estudiar, pasar el sábado en la discoteca bailando las canciones *mainstream* –esas que supuestamente nos gustan a los jóvenes– o coger el coche para ir a visitar alguna ciudad de postal con la familia (García Calvo, 1993, p. 92).

Dicho esto, como ya antes mencionaba, considero que la crítica de Agustín García Calvo puede interpretarse como una reelaboración de la crítica al ascetismo de Nietzsche, teniendo también, evidentemente, influencia del análisis de Marx. Esta comparación se justifica por el hecho de que tanto bajo el dominio de la religión como bajo el dominio de la actual lógica capitalista la vida es considerada como un error o simplemente "como un puente hacia aquella otra existencia" (Nietzsche, 2011, tratado tercero, §11, pp. 171-172). La vida, lo carnal, el ahora (el presente) son sacrificados para lograr cumplir con las exigencias y promesas de Dios, que García Calvo considera, en nuestro contexto, el Dinero. Esto es, según García Calvo la comparación del dominio que se ejerce en nuestra sociedad con aquella ligada a la religión es pertinente (véase

⁹ Para consultar algunos datos actuales sobre la situación de precariedad laboral en España véase, por ejemplo: Mesas, Alberto (2021, 5 de Febrero): "Paro, precariedad y constante incertidumbre: el retrato de una generación perdida". *El salto*. www.elsaltodiario.com/laboral/paro-precari-idad-incertidumbre-retrato-generacion-perdida.

García Calvo, 1999; también García Calvo, 2007, p. 110) –y en este sentido sufrimos una dominación parecida y un ascetismo comparable– pues en ambos casos existe un ente abstracto al que alabamos y cuyos mandatos se nos presentan como ineludibles, como siendo parte de la realidad objetiva. Y además, en que nuestra vida es sacrificada en pos de un "más allá" futuro (como la salvación cristiana) reservado para los más fieles súbditos, para aquellos que se esfuerzan, trabajan y se sacrifican para cumplir con el ideal.

Así pues, podríamos decir que el capitalismo se impone como un sistema incuestionable que impone sus propias categorías y que se nos aparece fetichizado¹⁰. El trabajo, por ejemplo, tal como interpreta Moishe Postone, así como la necesidad de rentabilizar el tiempo y el dinero, se le imponen al ser humano no como una dominación directa, sino como una dominación abstracta, como una exigencia externa que, por tanto, asume como algo natural e inevitable (esta es, precisamente, una de las tesis principales de su obra; véase Postone, 2003). Todos necesitamos dinero para vivir, que conseguimos a través del trabajo, y esa exigencia –que es en verdad histórico-social– se nos presenta, a priori, como algo simplemente propio de vivir en sociedad. La abstracción dinero (valor/mercancía, por decirlo de otro modo) es la que se impone a la manera totalitaria del antiguo Dios, como un producto social que nos somete con aparente exterioridad y objetividad. La dominación en el capitalismo actual, si hacemos caso a las interpretaciones de Marx planteadas por la crítica del valor (de la que es parte Moishe Postone), no se basa fundamentalmente, en contra de lo que diría el marxismo clásico, en la dominación directa de una élite capitalista sobre una masa proletarizada. La lucha de clases existe, sí, así como existen situaciones y mecanismos de dominación y explotación directa ligadas al funcionamiento del sistema y a su lógica, por supuesto. Esto último parece innegable. Estas situaciones son, por cierto,

¹⁰ Si bien García Calvo no utiliza este término, al negarse a utilizar jerga filosófica, considero que existen suficientes razones para afirmar que, en su crítica del concepto de Realidad –en el que se condensa todo su sistema crítico– analiza un fenómeno de fetichismo y cosificación que puede ser interpretado y comprendido en relación a las teorizaciones en torno a esas mismas temáticas en las obras de Marx y Nietzsche. Este concepto de fetichismo permite situar a García Calvo en el debate contemporáneo, relacionando su obra y haciéndolo discutir con dos de los grandes pensadores que han marcado el devenir de la filosofía del siglo XX. Esta tesis la he desarrollado en otro lugar (véase Arkotxa Sarralde, 2019).

sentidas y percibidas como dominación más fácilmente que los fenómenos a los que hace referencia esta nueva interpretación de la obra de Marx y, sin embargo, autores como Postone o Anselm Jappe insisten en que la dominación que caracteriza al capitalismo es una dominación abstracta (*idem*; véase también Jappe, 2016). Es precisamente el propio Marx el que, negando lo que escribiera en el *Manifiesto Comunista*, aquello de que la burguesía ha establecido una explotación directa, descarada y brutal, en contra de la anterior explotación velada por ilusiones religiosas (Marx y Engels, 1980, p. 56), insiste en *El Capital*, su obra de madurez, en el carácter fetichista de la mercancía, en "su carácter místico" "rico en sutilezas metafísicas", en "lo misterioso de la forma mercantil", así como en su analogía con el mundo religioso (2017, pp. 121-123). Lo social aparece como algo natural existente al margen de los productores (*ibidem*, 123), lo que genera la ilusión de que la dominación abstracta que se da en nuestro sistema debe ser asumida como parte de la realidad objetiva.

Considero que García Calvo comparte esta visión con la crítica del valor, quien insiste a lo largo de sus obras en la necesidad de atacar al poder actual en abstracto (García Calvo, 1993, p. 17) y que, en fin, lo que éste ataca es el hecho de que el ser humano asume las categorías y lógica capitalistas, acepta esta racionalidad propia de nuestra época y de nuestras condiciones histórico-sociales; asume que la vida debe ser reducida a tiempo y sometida a la lógica del trabajo, renunciando a las innumerables posibilidades de vida, posibilidades de realizar algo distinto. La vida es sacrificada, como ocurría antes con el cristianismo y analizaba Nietzsche, por las exigencias de un ente abstracto que se presenta como incuestionable, por la promesa de una salvación futura para todo aquel que obedezca sus mandatos. Un ente abstracto fruto de las relaciones sociales (como descubría Feuerbach en relación a Dios y a la luz de éste Marx) que se impone con aparente exterioridad: en este caso, el dinero. Pues el dinero (o el valor, si queremos ser más fieles a la terminología de Marx) e incluso el trabajo como concepto económico abstracto¹¹ es una creación social propia de nuestras relaciones sociales históricamente determinadas que, sin embargo, se nos impone con

¹¹ "Desde el punto de vista económico, el 'trabajo' es una categoría tan moderna como las relaciones que dan origen a esta abstracción simple" (Marx, 2007, p. 24).

pretensiones de objetividad, como algo ahistórico ajeno a la praxis de los seres humanos.

Antes de terminar, si bien García Calvo desarrolla más a fondo su crítica en torno a una dominación específica de las sociedades del bienestar y propia de una parte de la población que podría considerarse incluso privilegiada a nivel mundial –aquellos que, precisamente, planificamos nuestro tiempo y futuro y podemos integrarnos de manera más o menos satisfactoria al sistema–, sí me gustaría hacer un breve apunte en relación con las formas de dominación que escapan, aparentemente, a esta administración. Podría pensarse que su obra no atiende a realidades en las que la falta de futuro y expectativas de integrarse en el sistema –de poder educarse, de poder tener un buen empleo y una vida de trabajo y consumo– son evidentes. Sin embargo, las otras situaciones de sometimiento ajenas a la sociedad del bienestar o por lo menos a la idea de ciudadano propia de esta sociedad que tenemos no son, según el propio García Calvo puntualiza, más que otros resultados de la misma lógica analizada, propias de la misma forma de poder y dominación social (1993, p. 73). Entre estas situaciones podemos encontrar, por ejemplo, hechos de explotación, precarización y de usos de la violencia física o psíquica directos y evidentes, los cuales han sido precisamente objeto de crítica del marxismo históricamente. No obstante, por otra parte, se pueden mencionar también hechos, no precisamente de explotación abierta y brutal, sino más bien de marginación social y expulsión del propio sistema, los cuales cada vez toman más relevancia en nuestro tiempo. Ambas situaciones tienen sus particularidades y son sufridas con sus diferencias, claro, pero, como decía, ambas también son producto del mismo sistema en el que vivimos.

Sí cabría preguntarnos, haciendo una crítica de la exposición de García Calvo al hilo de esta última situación de marginación y expulsión que mencionaba, hasta qué punto el sistema capitalista aún va a continuar siendo capaz de seguir explotando a la población a través del trabajo, pues planes como los de Australia¹² o Dinamarca, de destinar islas para confinar refugiados (o incluso los campos de refugiados mismos en

¹² Actualmente, en el año 2021, el Reino Unido está tomando como referencia precisamente la política migratoria de Australia, país que creó centros de detención en las islas de Nauru y Manus (este último encontrándose ya cerrado). Así, el Reino Unido está estudiando enviar a los solicitantes de asilo a la isla de Man, Ascensión o Gibraltar (Ramos, 2021).

países como Turquía), sin ningún quehacer ni trabajo, revelan hasta qué punto parte de la población mundial se vuelve inútil para la explotación capitalista, hasta qué punto se puede hablar, como hace Anselm Jappe, reinterpreta el análisis marxiano de la sociedad, de una humanidad superflua que ni siquiera es rentable explotar para el capitalismo y que, por tanto, estando dentro de la misma lógica de una sociedad basada en el valor, quedan fuera del proceso de producción y, por tanto, de posibilidades de reproducción y supervivencia (Jappe, 2016, p. 139). Cabría preguntarse, insisto, si aún dentro de la misma lógica capitalista contemporánea, del capitalismo desarrollado, no está tomando la dominación otro cariz que merecería la pena investigar.

Para terminar, lo que está claro es que la crítica de la socialdemocracia que lleva a cabo García Calvo constituye un ataque valiente y necesario: valiente porque se lanza en contra de las categorías básicas en las que se asienta nuestra sociedad como son el trabajo, el dinero y el tiempo mismo; y necesario porque permite poner en tela de juicio esta sociedad del bienestar en la que estamos inmersos y que se presenta como la única aspiración y el ideal a perseguir para las gentes que habitan en los llamados "países en vías de desarrollo". En definitiva, García Calvo, reelaborando, considero, la crítica nietzscheana al ascetismo, nos muestra la negación de la vida que constituye el ideal propio de nuestro tiempo. Pues hemos vuelto a levantar altares, a crear abstracciones e ideales objetos de fe y sacrificio. Nuestra vida, sometida por el poder, en nuestro sistema actual pasa a estar controlada, administrada y pre- vista. El tiempo lo mide todo en nuestra sociedad, lo planifica y cuantifica todo; el futuro lo invade todo y nuestra vida pasa a estar subordinada al cumplimiento de ese más allá futuro. Al tener tanto futuro y tantas cosas que hacer por delante no nos queda tiempo para vivir (García Calvo, 1993, p. 24), siquiera casi para plantear estas cuestiones y preguntarnos por las diversas posibilidades fuera de esta lógica hegemónica. Y sin embargo, tal y como afirma García Calvo, la sumisión de la vida al ideal nunca se da de manera total, pues entre los recovecos de nuestra vida administrada siempre queda lugar para la duda y para sentir que esto que se nos vende como vida no es tal cosa, para hacer uso de la razón y cuestionar el *statu quo*. Y es que el lenguaje, la razón, el diálogo en cuanto que, más allá de repetir y reproducir lo establecido, ponen en cuestión las ideas y racionalidad impuestas nos revelan y nos hacen sentir la dominación como tal, como

dominación que es, como forma de sometimiento propia del poder de nuestro contexto histórico-social. Y esta razón o labor crítica es, precisamente, la que la obra de García Calvo reivindica y pone, de hecho, en práctica a lo largo de sus escritos e intervenciones; una filosofía, o más bien un filosofar, que razonamiento a razonamiento ataca todo lo que niega, impide, administra y mata nuestra vida. Un filosofar en contra de la administración de la muerte a la que se nos condena

Bibliografía

- American Psychological Association (2014): *Stress in America: Paying with our Health*. <https://www.apa.org/news/press/releases/stress/2014/stress-report.pdf>
- Arkotxa Sarralde, Javier (2019): "El fetichismo de la realidad. Una interpretación de Agustín García Calvo a través de Marx y Nietzsche". *Laguna: Revista de Filosofía*, 44, 37-57.
- Bauman, Zygmunt (2006 [2000]): *Liquid modernity*. Cambridge: Polity Press.
- Foucault, Michel (2007 [1973]): *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*. Madrid: Siglo XXI de España.
- García Calvo, Agustín. (1993): *Contra la Paz. Contra la democracia*. Barcelona: Virus.
- García Calvo, Agustín (1996): *De Dios*. Zamora: Lucina.
- García Calvo, Agustín (1999): "Dios y el Dinero". *Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura*, 39, 21-32.
- García Calvo, Agustín (2000): *Pensamiento vivo y administración de muerte (Valencia)* [Audio conferencia]. <http://bauldetrompetillas.es/agustin-garcia-calvo/conferencias/>.
- García Calvo, Agustín (2001 [1993]): *Contra el Tiempo*. Zamora: Lucina.
- García Calvo, Agustín (2007 [1993]): *Análisis de la Sociedad del Bienestar*. Zamora: Lucina.
- García Calvo, Agustín (2013): *Mentiras principales*. Zamora: Lucina.
- Jappe, Anselm (2016 [2003]): *Las aventuras de la mercancía*. Logroño: Pepitas de calabaza.
- Marx, Karl & Engels, Friedrich (1980 [1848]): *Manifiesto del Partido Comunista*. En *Obras escogidas: tomo I*. Moscú: Progreso, pp. 49-69. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/oe/pdf/oe3-v1.pdf>.
- Marx, Karl (2007 [1857-1858]): *Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (Grundrisse) 1857-1858, vol. I*. Madrid: Siglo XXI de España editores.
- Marx, Karl (2017 [1873]): *El Capital: crítica de la economía política*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Mesas, Alberto (2021, 5 de Febrero): "Paro, precariedad y constante incertidumbre: el retrato de una generación perdida". *El Salto*. <https://www.elsaltodiario.com/laboral/paro-precariedad-incertidumbre-retrato-generacion-perdida>.
- Nietzsche, Friedrich (2011 [1887]): *La genealogía de la moral*. Madrid: Alianza.
- Pérez H. Pantoja, Luis Manuel & Martínez Alcántara, Susana (2014): "Trastornos músculo-esqueléticos y psíquicos en población trabajadora, maquila de la confección, Departamento de Cortés, Honduras". *Salud de los Trabajadores*, 22(2), 129-140.
- Postone, M. (2003 [1993]): *Time, labor and social domination*. New York: Cambridge University Press.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2015): *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. <https://www1.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>.
- Ramos, Rafael (2021, 22 de Marzo): "El Reino Unido quiere enviar a los solicitantes de asilo a la isla de Man, Ascensión o Gibraltar". *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/internacional/20210322/6603516/reino-unido-solicitantes-asilo-isla-man-ascension-gibraltar.html>